

VALE LA PENNA



Nuestra oportunidad para transformar vidas,
la iglesia y la comunidad



Iglesia Metodista

Samuel Culpeper

Bo. Naranjito, Hatillo, P.R.

¿POR QUÉ HABLAR DEL TEMA DEL DINERO?



Ante la crisis económica, lo más que necesitamos es sabiduría para establecer prioridades y administrar bien nuestro dinero. Son muchas las invitaciones que tenemos a diario para gastar el dinero en asuntos que no van a la par con la misión de Dios en el mundo. Es por eso que es necesario tener herramientas que nos ayuden a invertir el dinero saludablemente y en aquellas cosas que VALEN LA PENA: transformar vidas, la iglesia y la comunidad.

Cuando invertimos el dinero en lo que VALE LA PENA, disfrutamos de calidad de vida, porque nos desprendemos de nuestro dinero con la confianza y paz de que Dios siempre suplirá nuestras necesidades. Somos libres de la ansiedad.

A continuación se ofrece una guía que te ayudará a invertir el dinero saludablemente y en aquellas cosas que VALEN LA PENA; a la vez que te ayudará a tener calidad de vida. La guía se divide en las siguientes partes:

1. ¿Por qué practicar la disciplina espiritual de dar?
2. ¿Cómo debemos dar?
3. ¿Por qué dar a nuestra iglesia?
4. ¿Cómo nos organizamos para dar?
5. El pacto

¡Te aseguro que estudiar esta guía VALDRÁ LA PENA!

¿POR QUÉ PRACTICAR LA DISCIPLINA ESPIRITUAL DE DAR?



1. Porque todo es de Dios, y no somos dueños/as sino administradores/as

“¡Del Señor son la tierra y su plenitud! ¡Del Señor son el mundo y sus habitantes!” Salmo 24:1

Debido a nuestro rol como administradores/as, somos llamados/as a administrar lo que se nos ha delegado según el dueño espera que lo hagamos. Como administradores/as no solo tenemos la responsabilidad de administrar según el plan de Dios, sino el privilegio de colaborar para que el plan de Dios se haga real en el mundo. Como administradores/as, nuestras prioridades no son el centro a la hora de administrar, sino las prioridades de Dios. Dios está en el centro, y no nosotros mismos.

2. Porque Dios es generoso y debemos imitarlo

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna.” Juan 3:16

¡Todo lo que tenemos es un regalo de Dios! La creación y la vida misma son regalos de Dios. Además, nos ha regalado amor, perdón, fe y gracia. Sobre todo, nos ha regalado a Cristo Jesús; quién a su vez también imitó al Padre al ser generoso. Debido a que somos hechos a imagen y semejanza de Dios, ser generosos/as es parte de nuestra esencia.

¿POR QUÉ PRACTICAR LA DISCIPLINA ESPIRITUAL DE DAR?



3. Porque ya Dios nos ha dado, y tenemos suficiente para dar

“Aquí está un niño, que tiene cinco panes de cebada y dos pescados pequeños; pero ¿qué es esto para tanta gente?” Juan 6:9

Al igual que el niño que ofreció sus panes y peces para que ocurriera el milagro de la multiplicación, damos sin miedo porque no partimos de la premisa que tenemos poco, sino que ya tenemos suficiente. Vemos el vaso medio lleno, y no medio vacío. Tenemos la confianza que Dios va a suplir todas nuestras necesidades, y que nada nos faltará. Cuando damos creyendo que tenemos abundancia, somos instrumentos de Dios para que ocurran milagros.

4. Porque es una forma de adorar a Dios

“No se olviden de hacer bien ni de la ayuda mutua, porque éstos son los sacrificios que agradan a Dios.” Hebreos 13:16

Antes de que llegara Jesús al mundo, las personas ofrecían ofrendas a Dios (animales, granos) como actos de adoración. Hoy ya no hacemos esos sacrificios porque Cristo hizo el máximo sacrificio en la cruz. Nuestras vidas enteras son la mejor forma de adoración. Sin embargo, nuestras ofrendas monetarias son también una oportunidad para adorar a Dios, y darle gracias.

¿POR QUÉ PRACTICAR LA DISCIPLINA ESPIRITUAL DE DAR?



5. Porque es una disciplina espiritual que nos transforma

“También les dijo: Manténganse atentos y cuídense de toda avaricia, porque la vida del hombre no depende de los muchos bienes que posea.” Lucas 12:15

Al igual que las disciplinas de la oración, la lectura de las Escrituras, congregarnos y el servicio, dar es una práctica que nos ayuda a no caer en la tentación de la codicia, el consumismo y el acumular posesiones. Dar nos transforma en personas que no acumulan riquezas sino que usan su dinero para hacer el bien. Además, transforma nuestra ansiedad en paz, en la medida en que no dependemos de nuestras posesiones sino de Dios.

6. Porque es una forma de evidenciar nuestra fe

“De la misma manera, que la luz de ustedes alumbre delante de todos, para que todos vean sus buenas obras y glorifiquen a su Padre, que está en los cielos.” Mateo 5:16

La forma en que administramos nuestros recursos y dinero muestran cuáles son nuestras prioridades en la vida. Prioridades no son aquellas cosas que decimos son importantes, sino aquellas en las que invertimos nuestros recursos. Nuestro dinero debe estar invertido en los asuntos del Reino de Dios, porque somos discípulos/as de Jesús.

¿POR QUÉ PRACTICAR LA DISCIPLINA ESPIRITUAL DE DAR?



7. Porque nos permite ser parte de la misión de Dios

“Pero, ¿cómo puede habitar el amor de Dios en aquel que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano pasar necesidad, y le cierra su corazón?” 1 Juan 3:17

Dios está actuando en el mundo, y no depende de nosotros/as para hacerlo. Cada vez que damos, tenemos la oportunidad de unirnos a lo que Dios está haciendo y alinearnos a su plan. Dios está sanando, restaurando, salvando y rescatando a la humanidad. Nuestro dinero tiene propósito cada vez que lo usamos para unirnos a Dios y transformar vidas, la iglesia y la comunidad. Cada vez que damos a la iglesia participamos de la misión de Dios.

“vendían sus propiedad y posesiones, y todo lo compartían entre todos, según las necesidades de cada uno.” Hechos 2:45

¿CÓMO DEBEMOS DAR?



1. Con alegría

“¡Ofrezcámosle sacrificios de gratitud, y jubilosos proclamemos sus obras!” Salmo 107:22

Dar no es una obligación, es una oportunidad para ser parte de la misión de Dios de salvar y restaurar el mundo. Tampoco damos con sentido de culpa. Dar es un acto de agradecimiento a Dios porque ha sido fiel y nos ha suplido todas nuestras necesidades.

2. Con compromiso

“Cada primer día de la semana, cada uno de ustedes ponga algo aparte, según lo que haya ganado, y guárdelo, para que no se tengan que recoger las ofrendas cuando yo esté allá.” 1 Corintios 16:2

A pesar de que podemos dar espontáneamente para suplir necesidades que surgen de forma rápida, dar es una disciplina que debe realizarse con compromiso, consistencia, deliberación, consideración y propósito. No damos solo cuando “sentimos” hacerlo o cuando nuestro ánimo nos invita a hacerlo. Damos con intencionalidad como una forma de establecer prioridades en nuestra vida.

¿CÓMO DEBEMOS DAR?



3. Con lo mejor

“Honra el Señor con tus bienes y con las primicias de tus cosechas.” Proverbios 3:9

En el Antiguo Testamento el pueblo ofrendaba sus mejores animales y cosechas a Dios como una forma de evidenciar que Jehová era su prioridad. Esto se conocía como primicias. De igual forma, podemos dar a Dios nuestras primicias al dar de acuerdo a un plan financiero que establece prioridades, y no con lo que nos sobra. Darle lo mejor a Dios es establecer que semanal, quincenal o mensualmente usaremos una cantidad particular de dinero para apoyar la misión de Dios. Pero no será una cantidad de lo que nos sobre, sino una cantidad pensada y definida.

4. Conforme a nuestros ingresos

“Porque si hay buena disposición, lo que se da es bien recibido, según lo que uno tiene y no según lo que no tiene.” 2 Corintios 8:12

Nuestras ofrendas y diezmos son proporcionales a nuestros ingresos. La proporcionalidad nos permite dar según las etapas y momentos de nuestra vida. Además, nos ayuda a entender que dar va mucho más allá de una cantidad específica. Lo importante es que demos con sacrificio, entrega y propósito.

¿CUÁNTO DEBEMOS DAR?



1. El diezmo

“¡Ay de ustedes escribas y fariseos, hipócritas! Porque pagan el diezmo de la menta, del eneldo y del comino, y soslayan lo más importante de la ley, que es la justicia, la misericordia y la fe. Es necesario que hagan esto, pero sin dejar de hacer aquello.” Mateo 23:23

Dar el 10% de sus posesiones fue una práctica instituida por Jehová en el Antiguo Testamento, y Jesús no la condenó, sino que la mejoró. Al día de hoy la iglesia continúa practicando el diezmo cuando damos el 10% de nuestros ingresos a la misión de Dios.

2. Más allá del diezmo

“Jesús lo miró y, con mucho amor, le dijo: ‘Una cosa te falta: anda y vende todo lo que tienes, y dáselo a los pobres. Así tendrás un tesoro en el cielo. Después de eso, ven y sígueme.’” Marcos 10:21

Diezmar no es una ley, sino la oportunidad para poner en práctica la disciplina espiritual de dar. Sin embargo, no nos debe limitar cuando podamos dar mucho más allá del mismo. Todo nuestro dinero le pertenece a Dios y debe ser utilizado también para sus propósitos. Lo importante a la hora de dar, es que sea hecho con sacrificio. Para algunas personas será más, para otras será menos.

¿POR QUÉ DAR A NUESTRA IGLESIA?



**¡Porque nuestra iglesia es parte
de la misión de Dios!**

Nuestra misión (propósito)...

Construir una comunidad cristiana en donde personas no cristianas y cristianas puedan conocer, amar y servir a Dios, para convertirse así en discípulos de Cristo.

Nuestra visión (sueño)...

Vidas transformadas
Una iglesia transformada
Una comunidad transformada



¿POR QUÉ DAR A NUESTRA IGLESIA?



Porque somos una iglesia que VALE LA PENA:

1. **Una doctrina saludable:** nuestras creencias están fundamentadas en las Escrituras, la razón, la tradición y la experiencia personal. Además, somos una iglesia balanceada que ama a Dios y sirve al prójimo.
2. **Un liderato pastoral sabio e íntegro:** nuestros/as pastores/as son personas preparadas teológica y espiritualmente, en quién puedes confiar.
3. **Integridad financiera:** nuestra administración financiera tiene altos estándares y es supervisada por la congregación local y la Superintendencia. Además, nuestros libros financieros están accesibles a toda persona.
4. **Servimos a la comunidad:** nuestro dinero es usado para servir las necesidades de nuestra comunidad. Nuestro dinero tiene propósito, según Jesús nos enseñó.
5. **Invertimos en las próximas generaciones:** nuestra meta es que nuestra iglesia pueda seguir siendo una bendición para nuestra comunidad por muchos años, y por eso, no escatimamos en invertir en la niñez y la juventud.
6. **¡Tú has sido transformado/a!** Vale la pena apoyar esta iglesia para que cientos de personas puedan ser transformadas al igual que lo has sido tú.

VALE
LA PENA

¿POR QUÉ DAR A NUESTRA IGLESIA?



Porque transformamos VIDAS...
EVANGELIZANDO a la comunidad



**EVANGELIZANDO
a la comunidad**



**Promoviendo una
ADORACION
apasionada**



**Ofreciendo una
BIENVENIDA
auténtica y
sorprendente**

¿POR QUÉ DAR A NUESTRA IGLESIA?



Porque transformamos la IGLESIA...
DESARROLLANDO nuevos/as líderes



VALE
LA PENA

¿POR QUÉ DAR A NUESTRA IGLESIA?



Porque transformamos la COMUNIDAD...
SIRVIENDO por medio de proyectos comunitarios y
AYUDAS ECONÓMICAS.



Relevo por la Vida



Bendice tu Escuela



Liga Atlética Policiaca



Centro de Tutorías EducArte



**VIDA:
Capellanía en Hatillo
Nursing Home**



Centro de Acopio



Construye

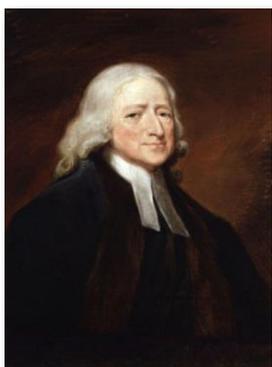
Pronto...Rabitos Kontentos **VALE**
LA PENNA

¿CÓMO NOS ORGANIZAMOS PARA DAR?



Siguiendo las tres reglas para administrar nuestro dinero:

- Gastar el 80% de mi ingreso
- Ahorrar el 10% de mi ingreso
- Diezmar el 10% de mi ingreso



“Gana todo lo que puedas, sin perjudicarte a ti mismo o a tu prójimo... **ahorra todo lo que puedas**, evitando cualquier gasto que sirva sólo para cultivar deseos absurdos... **da todo lo que puedas**, o en otras palabras, da a Dios todo lo que tienes. Da a Dios, no el diez por ciento, ni la tercera parte, ni la mitad, sino todo lo que es de Dios.” –Juan Wesley

Teniendo un estilo de vida que incluya:

1. Decir no al deseo constante de tener más.
2. Dar gracias a Dios continuamente por todo lo que tenemos.
3. Gastar menos de lo que tenemos.
4. Acostumbrarnos a vivir con menos y lo necesario.
5. Establecer prioridades por medio de un plan financiero (presupuesto).
6. Ahorrar para emergencias, el retiro y vacaciones.
7. Usar las tarjetas de crédito solo cuando sea necesario.
8. No invertir el dinero en asuntos que me hagan daño a mí, al prójimo y a la creación.

¿CÓMO NOS ORGANIZAMOS PARA DAR?



Estableciendo un presupuesto familiar en donde el diezmo sea la prioridad:

Mi ingreso mensual: _____

Partida:	Lo que gasto actualmente:	Lo que debería gastar de mi ingreso:	Mi meta es gastar:
Diezmo y ofrendas	\$	10% - 12%	\$
Casa	\$	25% - 35%	\$
Carro, gasolina y peaje	\$	10% - 15%	\$
Comida / Compra	\$	5% - 15%	\$
Ahorros	\$	5% - 10%	\$
Utilidades (Luz, agua, celular)	\$	5% - 10%	\$
Medicinas/Salud	\$	5% - 10%	\$
Deudas	\$	5% - 10%	\$
Ropa	\$	2% - 7%	\$
Otros	\$	12% - 23%	\$

Mi ingreso mensual:	Mi diezmo:
\$6,000	\$600
\$5,000	\$500
\$4,000	\$400
\$3,000	\$300
\$2,000	\$200
\$1,000	\$100
\$500	\$50

Si no puedes dar el diezmo inmediatamente, haz un plan para ir aumentando tu ofrenda hasta llegar a dar el diezmo. Luego de llegar al diezmo, puedes dar aún más allá del mismo.

VALE
LA PENNA

¿CÓMO NOS ORGANIZAMOS PARA DAR?



Haciendo un Compromiso Financiero Anual:

Este compromiso es confidencial y consiste en llenar una tarjeta (la misma se te proveerá) en donde hacemos un estimado de nuestros diezmos para el siguiente año. Llenar la tarjeta es una oportunidad para hacer un plan financiero, de manera que el diezmo sea la prioridad; además, permite a la iglesia hacer sus proyecciones financieras para el próximo año.



Algunos consejos a la hora de hacer tu compromiso:

1. **Tómalo con calma:** Esta decisión no debe hacerse por presión, sino por

convicción. Toma tiempo para decidir tu compromiso.

2. **Ora a Dios:** Pide a Dios dirección y exprésale a Dios tu deseo de servirle y adorarle con tu dinero.

3. **Dialoga con tu familia:** Toma tiempo para hacer un plan financiero con tu familia y decidir cuánto vas a dar.

4. **Disfruta el dar:** utiliza los sobres amarillos, entrega tu diezmo en el momento de las ofrendas y disfruta la oportunidad de darle propósito a tu dinero, adorar a Dios y transformar vidas, la iglesia y la comunidad.

EL PACTO



Te invitamos a hacer el siguiente pacto con tu familia:

“Hoy me comprometo a dedicar mis finanzas a Cristo y practicar la disciplina espiritual de dar en mi iglesia porque:

1. Todo es de Dios, y no soy dueño/a sino administrador/a
2. Dios es generoso y debo imitarlo
3. Porque ya Dios me ha dado, y tengo suficiente para dar
4. Porque es una forma de adorar a Dios
5. Porque es una disciplina espiritual que me transforma
6. Porque es una forma de evidenciar mi fe
7. Porque me permite ser parte de la misión de Dios

También me comprometo a dar:

1. Con alegría y compromiso
2. Con lo mejor y conforme a mis ingresos
3. Con mi diezmo y más allá del mismo
4. Porque mi iglesia es parte de la misión de Dios”

VALE LA PENA



Dar VALE LA PENA porque...

"...puedes ayudar a realizar la obra de la iglesia en la comunidad."

-Magdiel Moya (Adulto Joven)

"...se siente maravilloso cuando te das cuenta que con tan solo un poquito de lo que tú y otras personas dan se pueden lograr grandes cosas."

-Krystal Domenech (Adulto Joven)

"...me ha ayudado a depender más del Señor y a bendecir a otros con las bendiciones que a Él le ha placido darme."

-Cesar Ruíz Pérez (Adulto)

"...ayuda a la edificación de la iglesia."

-Blanca Torrado (Adulto Mayor)

"...ayudamos a que haya progreso en la comunidad."

-José "Papo" Atilas (Adulto)

"...nos da sentido de pertenencia y satisfacción cuando vemos que nuestra iglesia puede lograr sus metas y ayudar a la comunidad."

-Margie Ruiz (Adulto)

*Todas las citas bíblicas son de la Reina Valera Contemporánea